

religiosa verdulería



Manuel Palazón Blasco

**Creative Commons Atribución/Reconocimiento-CompartirIgual 4.0**  
**Licencia Pública Internacional – CC BY-SA 4.0**

## Árboles del Paraíso

fue  
el primer mandamiento de Yahvéh,  
que no comiesen del árbol de la ciencia del bien y del mal,  
o se terminarían<sup>1</sup>

tentó la bicha a Eva, y Eva,  
luego,  
a Adán:  
probaron aquel fruto (¿granada, higo,  
un grano de uva,  
dátil,  
una manzana, cidra,  
pan?), y ya eran, y podían, mucho, tanto  
como Él,  
por eso

el segundo Árbol de nuestros comienzos con iniciales  
mayúsculas  
y apellidos  
es el de la Vida:  
para quitarnos de su saludable sombra, y volvernos  
caducos,  
nuestro señor nos echó de aquel Jardín  
idiota  
y feliz<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> *Génesis*, II, 16 – 17.

<sup>2</sup> *Génesis*, II, 22.

ruzafa de la morería

Sidrat-al-Muntaha

fue su noche  
romera: a lomos del Alborache (¡sus divinales  
rebuznos!)  
Mahoma hizo la *Isra*, desde la Meca hasta la mezquita  
más apartada, en Jerusalén; dejó  
entonces  
la bestia,  
y subió  
apeado,  
con escolta del Arcángel Gabriel,  
los siete cielos (valía  
la *Mi'raj*): más allá  
no podía acompañarlo el Pájaro. Entró  
el Profeta  
solo  
en aquella extremadura,  
y bajo la sombra misteriosa del Árbol Sidra,  
vecino del Jardín,  
vio maravillas, una  
vacilona,  
que lo mareó algo, lo de las tres diosas,  
o demonias, Alat,  
Al-Uzzá  
y Manat

## Zaqqum

comerán los desviados la fruta (son cabezas  
de demonios) del Zaqqum, árbol  
maldito  
que hunde sus raíces en el Infierno,  
y se volverá aquélla,  
dentro de sus estómagos,  
en aceite hirviendo que los fastidiará  
algo

## Tuba

daba escándalo que Mahoma besase continuamente a Fátima,  
su hija,  
y él se defendía,  
comí,  
en el séptimo cielo,  
el fruto del Tuba, y era  
delicioso:  
a mi regreso monté a mi esposa, y engendré,  
ahí,  
a Fátima,  
y ahora busco en su boca notar  
aún  
(notar otra vez)  
su sabor

## botánica de Sidharta Gautama

su árbol  
natural

soñó la reina Maya que un elefante blanco,  
de seis colmillos,  
se entraba en ella por su costado derecho,  
y fue un sueño fecundo, que concibió de él

ahora busca la casa del padre,  
para dar al mundo en ella,  
como ordenaba su gente,  
a su hijo  
primero,  
pero se le movió el parto en un jardín de Lumbini,  
debajo de un *árbol sala*<sup>3</sup>,  
y,  
apoyando el pie en sus raíces,  
cogiéndose de una de sus ramas,  
despachó al pequeño,  
y se acabó  
luego

---

<sup>3</sup> “Shorea robusta”.



las piedras repiten la escena, que titulan  
*salabhanjika*,  
“la muchacha del árbol sala”



## milagro del yambó

se celebra el Festival de la Siembra: el Rey empujaba arado  
de oro

han dejado al principito bajo un yambú, el árbol  
de la pomarroza,  
descuidado<sup>4</sup>: éste  
observa el sudor de los labradores; un pájaro  
se come un gusano: conoce  
ahora  
en vicaría  
la fatiga  
y la violencia: entra  
en trance

el sol sigue su carrera hacia el ocaso,  
pero la sombra del yambú se fija, por proteger  
aún  
al infante

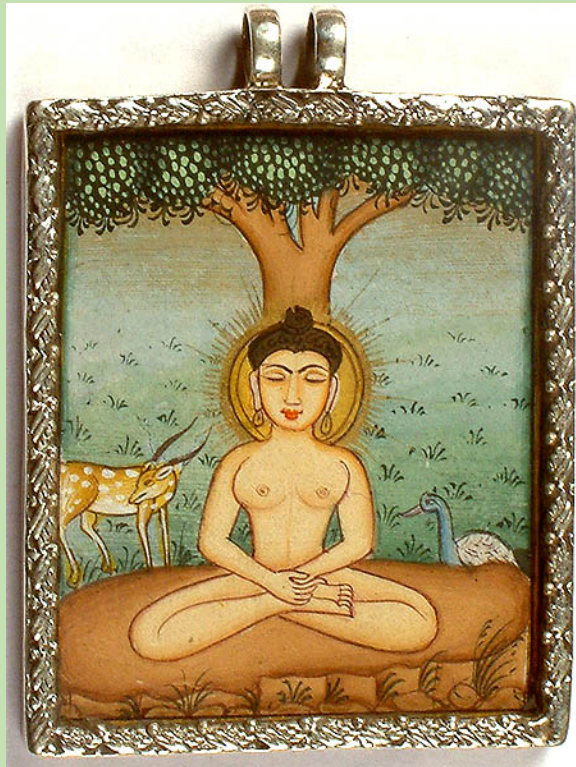
será milagro  
sonado,  
y representarán la perfecta indiferencia del niño,  
la mano derecha elevada, predicando,  
la izquierda detenida en el gesto de la meditación, que llaman  
la “mudra  
del vacío”



---

<sup>4</sup> “Syzygium cumini”.

## árbol bodhi



sucedió en Bodh Gaya, el ayuno,  
junto con sus demás trabajos, han adelgazado a Gautama,  
y una chavala, pensándolo  
espíritu,  
para que no la cansase,  
le ofrece un cuenco de arroz con leche, endulzado con miel

Gautama se sienta a hacer la digestión de aquel plato  
estreñidor,  
y de sus ejercicios misticones,  
debajo del árbol bo,  
y juro que no me levantaré hasta que haya conocido la verdad

una culebra de cuento, con vara  
de alcaldesa,  
se enroscó sobre él,  
y extendió su caperuza sobre la cabeza del rey  
santurrón,  
que le sirviese de sombrero

cuarenta  
y  
cinco  
días  
permanece Gautama sentado debajo de aquella higuera que  
apellidaban religiosa  
porque sirviera de habitación a Brahmán,  
a Vishnu,  
y a otros dioses menores,  
las manos sobre su regazo, en el gesto que busca  
la nada,  
y re-  
cordará (regresará al siglo) iluminado, será,  
desde ahora,  
el Buda

## fúnebre

fue su última cena,  
y prefirió, en el reino de Malla,  
la otra orilla del río Hirannavati,  
la jungla de Kusinara,  
y,  
dentro de ella,  
el bosquecillo de *árboles sala* que llaman Upavattana,  
mandó a su camarero que tendiese un diván entre dos *salas*  
mellizos (o bien entre ocho árboles de esa especie  
fronteros, cuatro  
y cuatro),  
la cabecera en el norte,  
y se tendió en él sobre su costado derecho, a la manera  
del tigre



encanecieron, fuera de estación, los *árboles sala*, y derramaron  
sus flores blancas sobre el Buda,  
y llovieron del cielo la bermeja flor del coral,  
y el sándalo,  
cubriéndolo,

y lo acariciaban músicas,  
y lo rodeaban sus beatos,  
y dijo en pali,  
antes de acabarse,  
“vayadhamma sankhara appamadena sampadetha”,  
lo cual,  
trasladado a nuestro romance,  
dice, todas las cosas compuestas,  
fabricadas,  
pasan,  
esforzaos,  
entonces,  
por quitaros  
de esto,  
y entró en la nada  
maravillosa<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> *Maha-Parinibbana-Sutta*, V – VI.

apunte

¿ves?, para el Buda  
la escalera que te sube al cielo  
se remansa en descansillos  
ajardinados: en cada parterre el desastrado príncipe  
muda la piel,  
los nombres,  
el alma

## huerto de las Hespérides

las tres Hespérides, hijas naturales  
de la Noche,  
guardan, cantarinas, en el poniente,  
en la orilla del mundo,  
junto con el dragón que engendró Forco  
en Ceto,  
pomar  
de cuento,  
regalo de la Tierra para las bodas de Zeus y Hera,  
que da manzanas de oro

con una, cuando se va acabando el día, tientan al Rey Sol: éste  
la toma,  
se ruboriza,  
incendiando el horizonte,  
y muere  
por ahora,  
para que sea nuestra señora, en lo oscuro,  
Venus,  
la estrella  
de la tarde

## árbol del huluppu

Inanna, la Venus  
mesopotámica,  
mimaba en las azoteas ajardinadas de su zigurat el árbol del  
huluppu,  
el primero del mundo,  
y soñaba,  
cuando creciese,  
fabricar con su madera su sillita de reina de los cielos  
y una cama ancha  
que sirviese para sus golferías

pero un dragón se hizo madriguera entre sus raíces,  
y la pájara Zu nido  
en su copa,  
y Lilith,  
la demonia,  
habitación en sus entrañas

oyó Gilgamesh el lamento de Inanna,  
y con su hacha de bronce cortó la cabeza del dragón: Zu,  
espantada,  
huyó con su pollada a la sierra,  
y Lilith levantó sus reales mudadizos en los desiertos

Gilgamesh derribó  
luego  
el árbol del huluppu,  
y,  
metido a carpintero,  
armó con el palo santo para su señora sus caprichosos  
muebles,  
y,  
apartando la madera  
mejor,



se hizo el *pukku*  
y el *mikkú*,  
sus juguetes  
brujos

## pomología

### *fada, o fadiña*

por ser “aromática, sabrosa y suave  
al gusto (sin ningún  
agrio),  
sana  
y medicinal”<sup>6</sup>,  
juzgan la *camuesa*, “entre todas las especies de manzanas”,  
“la más excelente”<sup>7</sup>,  
hasta el punto de que afirman los viejos,  
rústicos,  
que su cáscara es más rica que “meollo de bellota”

el padre Guadix la hace palabra arábica, “y que vale  
tanto  
como cosa que tiene semejanza de teta  
o pecho de mujer”<sup>8</sup>

pinta,  
huy,  
“algo pálida”<sup>9</sup>

pues en Galicia se da una variedad de manzana  
camuesa,  
pequeñita,  
parda,  
dulce,  
dura,  
a la que dicen *fada*,  
o *fadiña*

---

<sup>6</sup> Covarrubias, *Tesoro...*; *Aut.*

<sup>7</sup> Andrés de Laguna, *Sobre Dioscórides*, libro I, cap. 131. Citado en *Aut.*

<sup>8</sup> Covarrubias, *Tesoro...*

<sup>9</sup> *Aut.*

la estiman mucho, se come escarchada,  
en compota  
o en mermelada,  
y puede echarse en la olla, a engordar el caldo

parecen,  
desde luego, las *fadas*,  
o *fadiñas*,  
hembras  
mágicas, diosas  
caídas

*pometa*

*pometa* es voz que enseñan a los nenes  
en Valencia  
para que digan, cursis,  
sin ofender mucho,  
el coño  
(los adultos, algo burros, prefieren señalarlo con otra fruta,  
la *figa*)

la *pometa* repite la vaina boba de las nenas, de los ángeles  
hembra; la *figa*,  
la de la mujer cumplida,  
peluda

## Pomona

Pomona esquivaba su naturaleza  
de hamadriada: es ninfa doméstica,  
casera, que aborrece las selvas, y las aguas corrientes,  
desatadas,  
y prefiere el huerto, el cenador  
cerrado; es,  
también en esto (en su asco  
del macho, decía)  
a sus hermanas

la fatigaban, sin embargo (por eso), los galanes  
peores,  
con su baba,  
Sileno, Príapo, la gente de Pan, sátiros,  
y,  
discretísimo (escondido), mudándose en hombres de oficios  
mansos,  
Vertumno, otro dios  
de las verduras

debajo de ningún traje pudo Vertumno vencer sus  
aprensiones,  
y probó a llegarse hasta ella en figura de vieja alcahueta,  
busca ablandarla con piropos, y lamentando su soledad,  
que la secará,  
y amenazándola con la cólera de Elena Ramnúsida  
y la Venus Idalia,  
y alabando las partes de aquel Vertumno que la solicitaba  
cortés,  
y sólo la gana con el cuento de la mala suerte de Ifis,  
el cual, enamorado sin esperanza de Anaxárete,  
se ahorcó de una viga de la puerta de la muchacha<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Ovidio, *Metamorfosis*, XIV, 622- 771.

pues a un lado de la carretera de Roma  
a Ostia  
hay un manzanar sagrado, propiedad  
de Pomona,  
que cuida un *flamen* beato suyo,  
particular

narcótica

la manzana que ofreció a Blancanieves la madrastra  
(¡bruja!)  
duerme con un sueño que repite,  
o adelanta,  
la muerte

## Avalón

Galfrido Monemutense registra la palabra alucinada de Merlín  
en babero

de colegial,  
desde la orilla de un pantano desecado:  
cubrirá el final de aquel Jabalí de la Cornualla  
que había alcanzado  
tanto  
una mortaja de misterio,  
y se volverá  
en cuento.<sup>11</sup>

Y sí, al rey Arturo, herido  
de muerte  
en la Batalla de Camblano,  
lo transportaron hasta la isla de Avalón,  
para que curasen sus heridas.<sup>12</sup>

Barinto fue su barquero  
tremendo.  
Talesín acompañó su travesía con versos  
musicales.  
Y la isla llaman Afortunada  
o de los Frutos,  
que da manzanas  
y uva  
facilísimas,  
y vive allí uno  
centenario,  
y cuida de Arturo  
Morgana,  
su señora,  
con sus ocho hermanas,

---

<sup>11</sup> Galfrido Monemutense, *Historia Regum Britanniae*, VII, 3.

<sup>12</sup> Galfrido Monemutense, *Historia Regum Britanniae*, XI, 2.



y son,  
todas ellas,  
talentosas.<sup>13</sup>

Avalón es, ¿no?,  
cualquier isla que caiga hacia la puesta de sol,  
donde se derrumba el horizonte de agua.  
Es isla de brujas  
médicas,  
que curan de los héroes moribundos.

Avalón es tránsito,  
es parada  
y fonda  
que viene antes de la ascensión.

¿Dicen a Arturo  
debajo de la tierra?  
¡No puede ser!  
Arturo come aún las dulces manzanas de la muerte  
aplazada  
una hora más, una hora más,  
distrayendo el miedo con la música de la cítara de Titona,  
la pequeña de las nueve hermanas dueñas de la isla.

---

<sup>13</sup> Galfrido Monemutense, *Vita Merlini*.

## Aífe

Aífe, capitana de caballeras, arrea  
en la Isla de Sombras que gobernaba a medias con su hermana

Manannán, hijo  
de Lear (el Rey  
Viejo  
del Mar),  
casó con ella en segundas nupcias,  
y su primera esposa, celosa  
y bruja,  
volvió a Aífe  
en grulla

pero otros aseguran que Aífe se entró en los despachos de los  
dioses

y robó el Alfabeto, y nos regaló  
luego  
con él  
a los hombres,  
por eso la mudaron (¡mezquinos!) en cenicienta pájara  
de marjal

para manifestar su cariño, y que alcanzara  
aún  
mucho,  
cuando la triste avecilla murió Manannán la despellejó,  
y fabricó con su piel un saquito que llamó *corrbolg*,  
y guarda las letras de aquel abecedario  
que la perdió,  
con otros objetos estupendos,  
el cuchillo y la camisa del hijo de los océanos,  
el yunque y el delantal de cuero de Goibhniu, patrón  
de herreros,

las tijeras con las que el rey de Escocia aseaba sus barbas,  
el yelmo con cornamenta del rey de Noruega,  
un cinturón de piel de ballena,  
y tiene además esta propiedad,  
o gracia,  
¿ves?,  
parece que respire con la marea,  
se vacía con las aguas menguantes, y se hincha  
con las crecientes

pues aquel Alfabeto, que los irlandeses llaman *Beth-*  
*Luis-*  
*Nion*,  
encerraba los nombres de todos los árboles del mundo que  
importaba,  
y cada letra decía  
un palo

## Fión

digo las *Mocedades*  
de Fión,  
caudillo de los Fianna

haciendo corro alrededor del Pozo submarino de Connla  
se lavaban las trenzas nueve avellanos de frutos  
graciosos,  
que encerraban el zumo de la poesía,  
y en hora que señala el cielo crían hoja,  
y florecen,  
y dan fruto,  
y echan sus estupendas hijas, todas  
a la vez,  
en el agua,  
volviéndola  
maravillosa

vigilaban el avellanal,  
de parte del dios cornudo Nechtán,  
su oficina de coperos

su esposa  
gamberra,  
Boyne,  
o Shannon,  
quiso beber de aquellas aguas graciosísimas,  
supo de su amigo los hechizos que las guardaban,  
y el modo de deshacerlos,  
pero siguió descuidadamente sus instrucciones,  
pues, aunque rodeara,  
obediente,  
el Pozo  
tres veces,

lo hizo  
zurda,  
enfadando las aguas,  
que se levantaron,  
robaron a la diosa,  
desbordaron la pileta,  
buscaron el Mar de Irlanda, y empezaron  
el río  
que lleva,  
porque se acabó,  
luego de perder mucho,  
en él,  
su nombre

los árboles temblaron, cayeron  
nueve avellanas  
en el río,  
las comió un salmón

Sabe el salmón Fínnegas, que enseña poética  
en cuclillas,  
corriente arriba,  
en un remanso,  
con una trampa de mimbre en la mano.  
--Tú, Fión, podrás mucho, serás  
el jefe de un clan que publicarán los romanceros.  
Siete años fue Fión a aquella escuelita,  
aprendiendo del maestro la métrica,  
las figuras retóricas  
y otras esdrújulas.  
Es que no podía ser, en Irlanda, un héroe  
bruto.

Abajadas las lanzas, debía el guerrero volver en verso,  
y cantarlas,  
acompañándose del arpa,  
hazañas,  
amoríos  
y cosas de hadas,  
distraer a los de su barra las largas noches de tregua,  
la víspera de las batalla.

--Ahora ya sirvo,  
¿no?  
--Armas poemas exactos,  
pero desalmados.  
--Y esa esencia  
sutil,  
¿dónde se estudia?  
--No hay colegio,  
sino taberna. Eso  
se come.

Subía el salmón algo entorpecido por su digestión  
pesadísima,  
y pudo Fínnegas,  
por fin,  
meterlo en su celada de mimbre.  
--Éste es pez  
de cuento --explicó a su alumno--, que volverá mi ciencia  
en maravilla. Ahora  
lo limpias,  
enciendes una hoguera  
y lo colocas sobre unas brasas.  
Que encierra en sus carnes el misterio  
de la poesía.  
Cuando fue a dar vuelta al pescado  
Fión se quemó el pulgar  
y se lo chupó.

Y ganó  
oficio,  
y el título de poeta  
divinal.

## árboles del Cristo

dieron muy mala sombra los árboles  
al hijo del hombre (al mayor, digo,  
de María)

¡lo aojarían por el oficio de su padre  
putativo,  
que en su taller volvía sus cuerpos (respiraban) en vigas,  
en mesas,  
en cruces,  
en cucharas!

mira,  
por ejemplo,  
la higuera  
en el camino que sube de Betania a Jerusalén:  
no quiso dar a Jesús brevas (y se hubiera desayunado con ellas,  
que venía cansado,  
después de los *hosanna, hosanna*, y el follón  
del zoco),  
y la secó,  
decepcionado por esta afrenta  
íntima<sup>14</sup>

luego está el olivar de Getsemaní, al otro lado de la torrentera  
vacía  
del Cedrón, Jesús  
rezaba,  
aprensivo;  
Pedro, Santiago y Juan guardaban (mal,  
roncando en un rincón del huerto)  
sus oraciones. ¡*Abbá*,  
*abbá!*

---

<sup>14</sup> *Marcos*, XI, 12 – 14; 20 – 24; *Mateo*, XXI, 18 – 22; *Juan*, XII, 12 – 15.



¿no me ahorrarás lo que toca  
ahora? (pero su padre  
callaba)<sup>15</sup>

y está su árbol  
último, otra vez hablaba con papá, “*Eloí,*  
*Eloí,*  
*¿lema sabactini?*” Él  
tampoco  
dijo  
nada  
en ésta,  
y el Cristo,  
arriba  
en la cruz,  
no supo nada  
seguro,  
quién era,  
qué<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> *Marcos*, XIV, 32 – 42; *Mateo*, XXVI, 36 – 46; *Lucas*, XXII, 40 - 45.

<sup>16</sup> *Marcos*, XV, 32 – 34.

## Yggdrasill

nueve noches colgué del árbol (el viento  
lo meneaba),  
herido  
de lanza,  
Odín  
sacrificado a Odín,  
nadie vino a aliviar mis horas penúltimas,  
peores, con pan,  
o cerveza,  
supe  
al cabo  
las runas  
(chillaba),  
caí  
al suelo  
como una fruta podrecida

es palo-  
santo  
dudosísimo,  
escandalosa  
cruz: digo  
Yggdrasill,  
“el caballo  
de Odín”,  
el fresno que nació con el mundo  
y lo empezará  
segunda  
vez

Odín no buscó, ahorcándose  
de él,  
acabándose  
por ahora,  
nuestra redención,

sino la ciencia  
misteriosa  
de la escritura, ganar  
con sus trabajos  
el alfabeto que te susurra secretitos, y puede  
mucho:  
no,  
no es Odín  
otro Cristo:  
su empresa es más bien fáustica  
o,  
por decirlo con más propiedad,  
apolínea<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> *Cantar de las runas [Rúnatal]*, dentro de *Palabras del Alto [Hávamál]*. En la *Edda mayor*.

## índice

### religiosa verdulería

- Árboles del Paraíso...**3**
- ruzafa de la morería...**4**
- botánica de Sidharta Gautama...**7**
- huerto de las Hespérides...**15**
- árbol del huluppu...**16**
- pomología...**18**
- Avalón...**24**
- Aífe...**26**
- Fíón...**28**
- árboles del Cristo...**32**
- Yggdrasill...**34**

